

LA VERDAD.

REVISTA SEMANAL DE RELIGION, MORAL Y FILOSOFIA.

In verbo autem tuo laxabo rete. Luc. V, 5.

BASES DE LA SUSCRICION.

En Mahon 100 mils. de escudo al mes.
En los demás pueblos de Menorca 125 mil.
Las suscripciones fuera de la isla se harán remitiendo el importe en libranzas.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Redaccion y Administracion calle del Bastion 39,
MAHON

MAHON 14 DE NOVIEMBRE DE 1869.

Seccion doctrinal.

EL PASADO Y EL PORVENIR.

Continuacion.

II.

Tal fué San Gregorio VII, que la Iglesia considera como el más glorioso de los Pontífices de la Edad Media. Sus dias viéronse rodeados de nubes, de tinieblas, de tempestades. Muchos de sus contemporáneos creyéronle destinado á ver perdidos todos sus esfuerzos, á sufrir cuando menos, sin resultados; y sin embargo el juicio recto é imparcial de la historia, le considera hoy como el gran Pontífice que sometió el imperio y purificó el santuario de la Iglesia de las manchas que le hacían sombra.

Avancemos un poco más hasta el período de Alejandro III. que nos pinta la historia cabalgando entre el Rey de Francia por un lado y el de Inglaterra por otro; ó bien conferenciando en Venecia con el Emperador de Alemania que reconoce plenamente las grandes prerogativas, por las cuales tanto había sufrido y luchado Gregorio VII. Nuestra imaginacion considera á Alejandro III, revestido de una excesiva magestad, jefe supremo de todos los poderes del mundo conocido y que sus dias constituirian una época de verdadera gloria, de imperio y no de conflictos.



Averigüemos empero la verdad.

Apenas fué elegido, el emperador creó un anti-papa, redujo á aquel á prision el mismo dia de su encumbramiento, y no pudiendo ser consagrado con las ceremonias acostumbradas para los soberanos pontífices, lo fué en una iglesia parroquial. Vióse obligado á salir de Roma y á refugiarse en Terracina, en Anagni y en Túsculum: anduvo errante durante siete años y su vida la pasó luchando aislado contra todos los poderes del mundo, coaligados contra él. En esta época el mahometanismo habia invadido todo el Mediodia y reinaba en España. Cualquiera hubiera dicho que el poder del anti-cristo iba á destruir la cristiandad. El cisma de Oriente estaba consumado desde largo tiempo. Constantinopla se habia definitivamente separado de la Santa Sede; los cuatro patriarcados de Oriente, gemian bajo el cisma y la tiranía de los mahometanos. La Italia veíase asolada por el emperador que soñaba en el restablecimiento del antiguo imperio romano bajo la base de las antiguas leyes imperiales. Roma, dividida en dos partidos rivales, el de los nobles y el del emperador, que aspiraban á esclavizar la Iglesia y el del Pontífice y el pueblo que defendian la libertad y la soberanía de Jesucristo. Era la lucha de siempre, la del Pontífice Máximo de Roma pagana contra el Soberano Pontífice Vicario de Jesucristo.

La sociedad civil en Italia estaba dividida en dos fracciones, que vivian en perpétua guerra. Existia en Roma un partido sedicioso, estimulado por influencias extranjeras y por los partidarios del emperador, que soñaban en el reino de Italia. No encontraba más que un obstáculo en su camino, y este obstáculo era entonces, en el siglo XII, el mismo que encuentra hoy en el siglo XIX; Roma sola le cerraba el paso. Y no es que Roma sea una gran plaza fuerte; sus muros caen al primer choque de la guerra; pero Roma es de fundacion divina; es el centro de los principios divinos y la fuente de la autoridad. Es porque Roma es la Iglesia de Dios; porque atrae las conciencias, los corazones, las voluntades de los hombres; porque Roma no pertenece solo á los romanos, sino á todos los cristianos. El catolicismo no quiere admitir un imperio pagano; y el Pontífice de la Iglesia de Dios es fuerte porque representa la soberanía del Hijo de Dios y de todo su cuerpo místico; que rehusa ser esclavo del mundo. La lucha era entonces lo que es hoy dia, lo que será hasta el fin.

El último período que podemos tomar es el de Clemente VII. más cercano á nosotros. Tan persuadidos estamos del esplendor del pontificado duran-

te esos tres últimos siglos, que no podemos tal vez fácilmente convencernos que en los días de la llamada Reforma, el poder y la magestad de la Santa Sede, hubiese decaído. Veamos empero su estado.

En primer lugar el mahometanismo no solamente se había apoderado de Constantinopla, sino que se adelantaba hasta los mismos muros de Viena. Los turcos amenazaban de tal manera á la cristiandad, que durante ochenta años pareció iban á apagar la luz del cristianismo. Las costas de Italia y el patrimonio de la Iglesia, viéronse frecuentemente saqueadas por ellos. Tal vez se recuerde como el gran San Pio V. obtuvo con sus oraciones la caída definitiva del ante-cristo de Oriente. Hasta este momento los peligros y los asaltos incesantes del mahometismo se aproximaban más y más. Los Estados de Europa, celosos de su nacionalidad, por doscientos años de cisma, consumado completamente unas veces y amenazador siempre, estaban celosos de la Santa Sede, y prontos siempre á negarla la obediencia. En Inglaterra Enrique VIII, bajo Clemente VII dió el primer paso de separacion. La heregía de Lutero había penetrado en toda la Alemania, en Suiza, en Inglaterra y parcialmente en Francia y en España. La situación de Italia parecía desesperada. Los Emperadores de Alemania enviaron un ejército contra Roma para sitiarse al padre de los fieles; por aquel entonces mismo las facciones de Roma, mandadas por los Colonna, una de las principales familias, obligaron al Papa por la fuerza de las armas á encerrarse en el castillo de Sant-Angelo, y se apoderaron del gobierno de la ciudad. Entonces el Papa vióse reducido á la mayor angustia en un tiempo en que creemos debía estar en el pináculo del poder. El ejército del Emperador avanzó amenazador y ansioso de la sangre de los discípulos de Jesucristo: «Si entro en Roma, decía uno de los señores alemanes, jefe de la expedición, necesito la vida del Pontífice.» Y esto en medio del lenguaje más grosero é injurioso. Empero, Dios le había marcado su hora, pues jamás puso los piés en Roma por haberle herido una apoplejía fulminante en el camino. El condestable de Borbon fué muerto asimismo sobre la escalera de asalto que había colocado contra sus murallas. La ciudad fué saqueada durante nueve días y todos los historiadores católicos y los no católicos afirman que Roma no sufrió jamás, ni cuando los godos, ni por los vándalos, ni por los lombardos, atrocidades, ni humillaciones semejantes á las de esta época. Ni estado, ni edad, ni condición, ni sexo fueron respetados en medio de los horrores de este sitio. Y esto pasaba en tiempo de la reforma; cuando el mahometismo estaba en todo su esplendor, y cuando la

heregía de Lutero se dejaba sentir en la mayor parte de la Europa Septentrional. La Italia estaba casi toda en manos de un poder civil; Roma desolada. ¿Puede imaginarse nada más sombrío? Y sin embargo, en este mismo tiempo preludíabase el gran Concilio de Trento; hacíanse los preparativos de este gran sínodo, que ha dado al pontificado y á la Iglesia de Dios, no solamente por la autoridad de la disciplina, si que tambien por las persuaciones del amor, de la convicción y de la razón, un esplendor y un imperio que sobrepujan todo cuanto se habia visto hasta entonces. ¡Qué grandes hombres y qué grandes obras salieron precisamente del Concilio y del soplo regenerador que hizo pasar sobre la sociedad cristiana! San Carlos Borromeo, San Felipe Neri, San Pedro de Alcántara, Santa Teresa, San Juan de la Cruz, San Francisco de Sales, Santa Juana de Chantal, San Vicente de Paul, San Francisco de Borja, San Francisco Regis, herederos del espíritu de San Ignacio y de San Francisco Javier; además de estos santos canonizados, multitud de hombres apostólicos que regeneraron los pueblos; sin número de congregaciones, de instituciones fecundas, que hicieron florecer de nuevo la vida clerical y la vida religiosa, y reanimaron por todas partes el estudio, el orden, la caridad, todo este movimiento renovador, en fin, que aparece en la Iglesia de Dios.

Se concluirá.

(Por esta sección) Dr. L. Pons, Pbro.

OJEADA RELIGIOSA.

TODA LA VERDAD SOBRE

LA FRANC-MASONERIA.

(Continuacion.)

II. (Véase el número anterior.)

Échemos ahora una mirada sobre los registros de la franc-masonería, y descubramos su naturaleza y fin, sus principios y organización.

Por lo dicho hasta aquí, y por lo que vamos á decir luego, se ve que la franc-masonería no data de mas allá del siglo último pasado, habiendo nacido del modo siguiente.

Como las antiguas corporaciones masónicas de Inglaterra, al igual que hacían otras corporaciones de aquellos tiempos, admitiesen en su seno por miembros á personas que

no ingresaban con intencion de ejercer el oficio, sino con otras miras particulares, entre tantos que entrarían por el estilo, sábese de tres á quienes se debe la franc-masonería propiamente dicha. Tales fueron el físico Desaguliers, el teólogo Jaime Anderson y cierto Jorge Payne; los cuales, despues de separarse de sus antiguos consocios, en 1717 pusieron los cimientos y fundaron una sociedad del todo nueva de «masones libres» ó «masones francos,» es decir, de «franc-masones», con la cual si no querían constituir una iglesia nueva, de hecho su aborto debia suplir á la unidad cristiana rota por la Reforma, y restablecer una comunidad religiosa que, en medio de los partidos divididos, alimentase el espíritu social y filantrópico entre sus miembros.

Los principios y los deberes de la naciente asociacion fueron estos. (4.) (Papel mojado, y nada mas que papel mojado, bajo muchos puntos de vista, y bajo otros tantos, ment... y far... no tan inocentes como creen todavía algunos «inocentes.»)

El franc-mason, cual compete á un verdadero hijo de Noé (5), está obligado á obedecer á la ley moral (6.), y si conoce bien su oficio no puede ser ni un ateo (7.) ni un libertino (8.)

Conviene, sigue diciendo el código franc-masónico, que en los actuales tiempos, al contrario de lo que sucedia antes, no se fuerze al mason á profesar otro culto religioso que aquel en el cual «todos los hombres del mundo pueden entenderse» sean de la religion que fueren (9.), es decir, á la antigua religion católica (10.), que se resume toda en el honor y la probidad (á lo masónico?) y en la observancia de las leyes morales-rationales-universales admitidas por el buen sentido. (11)

(4.) Los que siguen, y están tomados de Anderson «Livre de la Constitution» Franc. 1743, p. 298.

(5.) Verdadero hijo de Noé fué Cham. Deben formarse segun este «modelo» los franc-masones? A alguno tal vez conocemos que sabría copiar á aquel maldito como lo hace nadie.

(6.) A que ley moral?... A la del Gentil? Del Judío? Del Mahometano? Del Protestante? Del Racionalista?... A la masónica, elástica, ancha, cómoda y acaso tambien «lucrativa.,» Comprendo.

(7.) Efectivamente los franc-masones admiten al «Gran Arquitecto» del universo; mas á este tan pronto le niegan los atributos mas esenciales, como atribuyen las cualidades mas bajas, lo cual sino merece el nombre de ateismo, digamos que no lo hubo jamás en el mundo.

(8.) Por esto será que haya tantos franc-masones en nuestros altares!... De ahí que anden llenas de su heroismo de virtud las historias todas de las naciones!...

(9.) No conocemos, y mucho menos comprendemos, ese culto religioso especial en el que puedan avenirse los hombres sinceros de todos los cultos; pero él se explicará, oigámosle.

(10.) Perdon! no hay tal religion católica antigua en contraposicion á otra católica moderna. La única católica que existe es antigua y moderna á la vez; tan joven robusta y llena de vida hoy, como en sus primeros dias; tan pura é intacta ahora, cual al salir de las manos de su Autor Jesucristo Dios-Hombre; la cual se enseña y profesa únicamente en el seno de la Iglesia Católica Apostólica Romana.

(11.) Estas no parecen sino hijas de aquella «moral universal» sólida y victoriosamente combatida en las Constituyentes por nuestros Diputados Católicos.

Cada miembro, continúa, con tal que conserve esta fé comun á todos (12.), es libre de profesar la particular que tenga y demas opiniones religiosas personales (13.)

Todas las controversias religiosas y disputas politicas deben ser evitadas entre los socios (14.), obedeciendo estos pacíficamente á las autoridades civiles. (15.)

Sin embargo, el hermano que haya tomado parte en alguna sedicion contra el Estado, caso de no haber cometido otro delito, sigue unido á la lógia con lazo indisoluble (16.)

La ley esencial de la asociacion es el amor fraterno de todos los miembros entre sí, la felicidad recíproca: todos ellos se miran como hermanos y como iguales: fraternidad, filantropía, y sociabilidad, tal es en suma la franc-masonería. (17)

En cuanto á su gerarquia basta recordar los tres grados de socios «aprendices, compañeros y maestros.» De estos tres órdenes de funcionarios consta cada lógia, como consta de varias lógias reunidas la «grande lógia», que tiene á su frente al «granmaestre.» Y nada digamos de sus ceremonias de iniciacion tragi-cómicas y ridículas á la vez que terribles, de los grados y dignidades de la «orden», ni de sus reuniones con ó sin ritos, banquetes, señales de reconocimiento mútuo entre los masones, saludos, miradas dichas masónicas, etc., etc., etc.

Los franc-masones colocan, EN PRINCIPIO su igualdad fraternal por encima de toda distincion de rango ó de estado; pero EN EL HECHO, y ya desde su origen, no se descuidan de busear y agregarse á las personas elevadas en sociedad y que de mas consideracion gozan en el mundo, para hacerlas sus grandes-maestros y poder así fomentar mejor los intereses de la secta. De tal modo esto es cierto que el autor de un artículo publicado en 1841 en el primer cuaderno de la Revista trimestral que la franc-masonería tiene en Alemania (Teutsche Vierteljahrsschrift), hablando de la accion de sus cofrades en Bélgica, recuerda, para manifestar la importancia de la «orden», que

(12.) ¡Que «delicioso» fuera verla con toda su «hermosura»! El mason de buena fé que tiene la dicha de conseguirlo, huye de ella volando y madiéndola.

(13.) Convenido; mas pronto se le habrán adulterado estas si las lleva sanas, por aquello de que «corrumpunt bonos mores colloquia mala» (las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres), y por estotro «modicum fermentum totam massam corrumpit.»

(14.) Casi diría que este párrafo es ocioso. Desde luego que los franc-masones «están obligados á tener la misma fé,» parece deban poseer la misma «esperanza», y sentirse animados por la misma «caridad», lo cual «hará» que el pensar y el querer de toda la orden sea «el pensar y el querer de un solo hombre»...Y si tanta es su virtud, que falta hace esa advertencia?

(15) Aqui distinguiría un escolástico ergotista: Si las autoridades son de su jaez, «concedo», sino lo son; «nego»

(16.) Lo creiamos así: natural es suceda: el porqué, ya lo sé.

(17.) Nada.... una Jauja... un Paraíso.... Allí no se conoce defecto alguno, allí impera la virtud mas acrisolada... todo es bien, sin sombra alguna de mal... Muchacho, quienes son los Angeles? Señor, unos espíritus puros...Donde están? Usted acaba de decirlo... Compadre, te vienes á la lógia? Vamos corriendo...

el príncipe de Prusia en una crisis política se había puesto al frente de las lógicas masónicas de su reino.

Por lo demás no es sino con muchísima razón que el velo misterioso con que cubre el masonismo su ejercicio y deberes secretos, y el juramento que hace prestar á sus asociados de no revelar nada absolutamente de cuanto se pase en la lógia, han escitado siempre toda clase de sospechas y repugnancias contra el mismo, entre los buenos católicos y aun entre ciertas personas honradas de otros cultos (18), obligándoles dicho velo y el tal juramento á presentar á la franc-masonería este terrible y concluyente dilema, del que no sale dialéctico alguno:

«La franc-masonería: ó bien se ocupa de cosas que no son perjudiciales á la Yglesia, ni al Estado, ni al bien público; y en tal caso ¿Porque se oculta y esconde, sustrayéndose á la acción y al conocimiento del mundo?.. O bien, se ocupa en realidad de asuntos que no puede manifestar porque son hostiles á cuanto sirve de base á la sociedad (como lo indican el sigilo que guarda y su amor á las tinieblas), y bajo este concepto. ¿No está ya la franc-masonería juzgada por sí misma? ¿No conviene se rasgue cuanto antes y en todos los sentidos posibles ese velo con que quiere cubrirse?»

Efectivamente: lo que origina el temor y el escándalo contra la franc-masonería es la fórmula antigua, terrible y del todo judaica del juramento execratorio que hace el iniciado al entrar en la lógia, y en el que pide para sí, caso de revelar los signos ó misterios de la orden, (sensato lector, horrorízate!) «que se le arranque la lengua! que se le quemén las entrañas!! que todo su cuerpo sea reducido á cenizas y estas dispersadas por los aires!!!»

A pesar de tan detestable juramento, y no obstante la organización gerárquica de las lógicas, que forman un conjunto cuyos fin, tendencias, formas y signos de reconocimiento son idénticos; se engañaría quien pensara que la asociación franc-masónica es en el universo un cuerpo único, movido por una sola voluntad, sometido á una obediencia rígida y militar, que esté en fin bajo la dirección de un jefe supremo mandando todas las lógicas de la tierra.

No es tanto la franc-masonería. La franc-masonería es á lo sumo la reunión de un número de sociedades análogas, que se distinguen las unas de las otras por los usos formas y grados imaginarios con los que mistifican á sus respectivos adeptos, de sociedades que están separadas por opiniones las mas divergentes y singulares, aun acerca el mismo misterio de la orden, que se hallan sometidas á las influencias mas múltiples, que son amenudo el «juguete de los estafas y petardistas mas vulgares,» (le jouet des escrocs les plus vulgaires) que viven frecuentemente sin ninguna clase de relaciones entre sí, que solo se comunican lo accidental, y que no pocas veces llegan hasta á declararse mútua y abiertamente la guerra. (19.) (Se continuará.)

(18.) Véanse los innumerables y poderosos motivos de esas sospechas y repugnancias en los famosos opúsculos de Mgr. de Segur, hoy ya tan generalizados en España: «Los franc-masones: lo que son, lo que hacen, lo que quieren:» y «La Revolución.»

(19.) Consúltense las «Feuilles histor.-polit. de Phillips et Gærres», 1841, tomo VIII, artículo «Franc-masonería.»

EL CATOLICISMO Y EL PROTESTANTISMO.

La fuerte y mal dirigida propaganda protestante, los vanos esfuerzos de algunas sociedades y de algunos individuos dedicados á ella con pocos y pobres recursos, los alardes de la prensa innovadora; son ya por sí solos una prueba de la impotencia de la reforma para derrocar el sólido y vasto edificio del Catolicismo.

Los escasos resultados de esa empeñada lucha contra la fé, y las innumerables sectas en que se ha dividido la pestilente doctrina de Lutero, bien pudieran compararse á unos gefes de ejército «vencidos y atados al victorioso carro del Catolicismo»... Y al ver el pensador de buena fé por un lado la marcha poderosa de la Iglesia, y por otro las continuas derrotas de la mal dicha reforma, y sus guerras intestinas que la enervan y destrozan, no puede menos de exclamar, señalando al Catolicismo: «Ahí está el dedo de Dios.»...

Estúdiense sino la inmensa distancia que separa la Religion católica, de la predicacion protestante siempre «pequeña», siempre «pobre», siempre «vencida.»

PEQUEÑA: porque lo es en sus desconsoladoras tendencias, como lo fué en su nacimiento, como lo ha sido en sus manifestaciones; porque, sin el vigor y la fuerza necesarios, lejos de crecer y robustecerse, va aniquilándose, y perdiendo de cada dia el escaso é insignificante apoyo que le prestó un momento de escitacion, siguiéndose aquella debilidad en que degenera la calentura; porque llevados de esa mentida ilusion que la libertad mal entendida ofrece, corrieron unos pocos á la bandera de la reforma, cuyos colores mas hermosos en un principio viéronse despues sucios y perdidos.

POBRE: porque á pesar del despotismo y de la tiranía que siempre ha predominado en la reforma contra la Iglesia Católica, ni su círculo se ha ensanchado, ni su idea se ha engrandecido; «pobre», porque falsa y sin el apoyo de la razon, ha vivido de la limosna del poder civil, unida en cada estado á una política que ha hecho necesaria, pues lo era para su existencia; «pobre,» por su ignorancia, que cada dia muestra mas claro proponiendo la verdad como un problema que en vano busca por caminos estraviados; «pobre», porque...

VENCIDA ha sido, sobre todo lo dicho, la predicacion protestante desde su origen, porque vencido está el protestantismo, ya condenado en los concilios, ya derrotado en la discusion, ya refutado en la prensa. Casi podría decirse que su vida no es propia, pues se sostiene á la sombra y bajo el amparo de un poder (1.) que de ningun modo puede ser llamado á legislar en el terreno del espíritu: y este su apoyo fisico es su rui-

(1.) Se ha dicho y no será por demás repetirlo. El protestantismo se semeja á aquella planta, que no medra sino apoyándose en un tronco robusto ó en alguna vieja tapia: es lo que el parásito que vive á espensas de otro ser, cuya muerte acarrea la suya propia.

na moral. ¿Que fuerza tiene una religion que no la encuentra en sí misma, y recurre á otro poder que halla mas fuerte, estable y duradero? ¿Que fuerza hemos de conceder á una religion que proclama la libertad de conciencia, y sin embargo no la realiza, puesto que en todas partes persigue y de varios modos al Catolicismo? El protestantismo se destruye acaso mas por estos y otros hechos análogos que por los argumentos filosóficos y teológicos que prueban su falsedad. Cuadros ofrece bajo este punto de vista tan repugnantes, que por sí solos bastan para hacernos apartar los ojos de él como de un monstruo...

Cuando vemos lo vago é incierto de la idea protestante; cuando tocamos, como no puede menos de ser, la inseguridad y el trastorno que produce en los Estados, aumentando las divisiones de partido con las divisiones de religion mientras se las introduce en el hogar doméstico; cuando vemos que esa religion múltiple y falsa tiene su modo especial de ser en cada Estado, llegando en Suecia á castigar duramente á quien abjura siendo el padre responsable de la muger y de los hijos, y haciendo de este modo imposible esa libertad de conciencia que tanto nos pregona... repugna á nuestra razon idea tan triste en teoría y tan rodeada de contradicciones en práctica, repugna á nuestro juicio el «optimismo» de esos «reformadores»: rechaza nuestra alma creencia tan falsa, tan pobre en sus bases, tan irregular en su forma, y cuyo conjunto desechamos y condenamos como error; porque como tal aparece, porque así se ha demostrado que es, porque así lo sentimos en nuestra conciencia.

Esa libertad religiosa, tan inutil como perjudicial en sus resultados, no llena, no puede llenar las aspiraciones que despierta en sus sectarios: como idea falsa, es falsa en sus consecuencias.

La Iglesia Católica y solo ella llena las condiciones de libertad que exige licitamente el espíritu humano, sosteniendo por ella el mas largo y rudo combate que recuerda el hombre, y triunfando siempre del error. La Iglesia Católica, eterna en todo, ha debido serlo tambien en sus luchas, para que en ningun terreno le falte ese sello de grandeza que en todo la distingue: Y grande, universal, perenne combate hoy por el mismo principio por que combatió el primer dia, por su libertad. La Iglesia Católica ha pasado por cien generaciones en este combate, y sus ejércitos no han cejado un punto de entonces acá: sus hechos y sus batallas tienen por monumentos los pueblos, sus armas son la cruz, sus victorias el perdon, su lema la libertad...

Comparad, innovadores, comparad y ved la enorme valla que separa la Religion del Cielo, la Religion del amor de Dios, el Catolicismo, de la «hija de la soberbia», del «orgullo de Satán», la múltiple secta protestante.

(Estracto de un artículo de «El Observador» n.º-132.)

*
*
*

Leemos en «La Correspondencia de Roma», dice «La Bandera Católica» de Jerez de la frontera.

«El venerable Obispo de Monreal (Canadá) se ha dignado comunicarnos lo siguiente que es digno de figurar en los anales del Pontificado de Pio IX.

«La veneracion por Pio IX ha pasado los mares y penetrado has los confines de la

América septentrional. También allí se ha concebido una idea sublime del Concilio ecuménico. En aquella remota region, en aquel pais de hielos y nieves, hay corazones que aman al Padre comun de los fieles, y que hacen ardientes votos por el completo éxito de esta gran Asamblea religiosa.

«El invierno último, un misionero canadiense que pertenecía á la congregacion de Padres de la Oblacion de María inmaculada, se encontraba en un campo con cierto número de salvages, cuyo gefe se disponia á recibir el bautismo. Un dia recibió este misionero, estando rodeado de sus queridos neofitos, un paquete de cartas que le remitieron desde el Canadá. Los salvages al verle derramar lágrimas, mientras leia esas cartas le preguntaron el motivo. «Es, respondió el misionero, porque esta carta me anuncia la muerte de mi padre y otras tristes noticias»—«Pero, replicó el gefe, tú nos has dicho que no debemos llorar por eso, sino someternos con resignacion á la voluntad del Gran Espíritu. Para darnos ejemplo arroja algunas bocanadas de humo en este «calumet» (En las tribus salvages se fuma con el «calumet» para demostrar la resignacion con la voluntad divina.) El misionero accedió á esta invitacion, que consideró como leccion escelente dada por su inteligente catecúmeno.

«Despues continuó leyendo su paquete de cartas y se encontro con la Bula de convocacion del Concilio. Al leerla irradiaba de alegría su semblante, de lo cual se asombraron los salvages. Entonces le dijo el gefe: «Padre, ¿has recibido tambien noticias buenas? ¿Que és?—La buena noticia que yo recibo, dijo el misionero, es que el Gran Gefe de la oracion llama á su lado á todos los demás gefes de la oracion.»—«¿Como se llama este Gran Gefe de la oracion?—Pio IX—¿Soy yo digno de pronunciar este nombre del Gran Gefe de la oracion?—Sí, puedes pronunciarle.

«Entonces el gefe de la tribu se levantó y con una extraordinaria espresion de respeto repitió dos veces: ¡PIO IX! ¡PIO IX! Despues dirigiéndose á los demás de la tribu les dijo: «Levantaos todos y decid ¡PIO IX!» Esta escena tierna conmovió al misionero que no queriendo hacer menos que sus buenos neofitos, besó en su presencia con respecto el nombre impreso de nuestro inmortal Pontífice. Lo propio hicieron todos los salvages, manifestando sentimientos que la pluma no puede reproducir.

«Nuestro misionero se puso en seguida á explicar á los salvages las razones por las cuales el «Gran Gefe de la Oracion» llama á su lado á todos los demás gefes; y como insistiese sobre la intencion que tiene el Papa de remediar los crímenes de toda clase que desolan el mundo, el gefe de la tribu, levantando los ojos al cielo, hizo esta breve pero sentida peticion: «¡Oh Gran Espíritu! concede á Pio IX el buen exito de todos sus designios.»

«Hay pues hasta en los paises bárbaros y salvages, almas que comprenden, corazones que sienten, voces que proclaman la gran mision que va á cumplir pronto el augusto Gefe visible de la Santa Iglesia.»

¡Y ha de haber todavía quien se precie de culto y civilizado mientras no repara en menospreciar la admirable y veneranda figura de Pio el Grande, ridiculizando á su futuro Concilio; ¡Ruborizaos, ante ese ejemplo, de vuestra falsa ilustracion, ignorantes y cobardes calumniadores de la Santa Sede!

*
* *

Estractamos de tres correspondencias de Roma publicadas respectivamente en «L'Univers», «El Pensamiento Español» y «La Bandera Católica», las siguientes noticias.

Su Santidad goza de una salud escelente, de una tranquilidad inalterable, mientras despliega la actividad mas portentosa, no obstante sus 77 años. Este año no ha ido á pasar el Octubre en sus quintas para estar en Roma y atender á la llegada y recepcion de los Obispos. Para esto tiene encargados en las fronteras que le avisar por telégrafo de la entrada de los prelados; al llegar estos en la estacion central hallan dispuestos coches de la Corte que les conducen á su destino, y piquetes de dragones que les escoltan hasta el mismo. La cifra oficial de los Obispos que, por causas de enfermedad vejez ú otras legítimas, se han escusado de asistir el Concilio es de 53; mas, aunque por un imposible lleguen á 100 los que no asistan siempre veremos á unos 1000, incluso los cardenales y abades.

El Papa ademas del tiempo que gasta naturalmente en lo que atañe al Concilio y á los altos Dignatarios de la Iglesia reciénllegados, sabe hallarlo tambien en los dias de este hermoso otoño para visitar Iglesias y monumentos públicos, casas de beneficencia y establecimientos del Gobierno. Un dia de estos quiso examinar por sí mismo la fábrica pontificia de tabaco, que emplea 500 mugeres y 300 hombres, haciéndose explicar el mecanismo de esa fabricacion é interesándose por esa industria que mantiene á tantas familias. Al dia siguiente debia visitar el hospital de locos que ha ensanchado y mejorado notablemente para aplicar en él los tratamientos especiales de los mejores manicomios de Europa.

El señor Macardi y el Embajador de Francia trabajan en el arreglo de las cuestiones relativas al pago de la deuda pontificia correspondiente á las provincias usurpadas por la Italia.

Roma protesta aun contra el descuento impuesto á sus antiguos acreedores en el pago de sus cupones. Los intereses pagados directamente por el Tesoro pontificio son atendidos con puntualidad y sin descuento. Por esto el crédito del papel pontificio está mas alto que el del italiano.

El abad Bædinghaus de Munster, recibido por Su Santidad, ha presentado á Pio IX, junto con un mensaje, primorosa obra de miniatura, la suma de 10,000 francos oferta de las Sras de aquella ciudad: conmoviéndose el Papa de ver el movimiento, católico de Alemania, provocado en gran parte por lo que trabajan contra él y su Concilio las sectas y ciertos católicos indignos de este nombre.

Se han recibido en la Ciudad eterna noticias tristes de Polonia. El Gobierno del Czar, exasperado por su propia iniquidad, está resuelto á llevar á cabo la rusificacion por todos los medios imaginables. Pero, por una parte, el martirio de los Obispos con la ayuda de la Gracia confirma á los católicos en su fé, y por otra los Obispos cismáticos se sienten conmovidos y vuelven sus ojos á Roma.

El cuerpo de voluntarios pontificios está completamente formado, y le revistará en 15 Noyiembre el General Kauzler.

*
* *

De «El Domingo» ilustrado semanario católico de Vich, que lo toma del «Pilar de Zaragoza», copiamos.

El ilustre compositor Carlos Gaunod ha dedicado á Su Santidad una **MARCHA PONTIFICIA**, obra maestra en su género. Es fácil, popular y brillante; hace vibrar la cuerda que en su corazón posee todo hombre de fe y de carácter; y está escrita con el entusiasmo de una grande alma, de un doble espíritu á quien la más radiante figura de este siglo, la del augusto Anciano de Roma, habia conmovido profundamente en el año último.

Esa nueva partitura, que quisiéramos se encontrase abierta sobre el piano de toda familia católica, se ejecutó en la ciudad eterna por cinco orquestas reunidas el día del aniversario de la coronación de Pío IX. Testigos oculares han asegurado que rara vez se habrá visto un éxito más feliz é incontestable. ¡Llor á Gaunod! Su nombre, ya célebre, figurará dignamente en el número de los que consagran su genio á la gloria de la Iglesia, la cual permanece siempre, y con ella la memoria de sus hombres.

*
* *

Hemos tenido la honra de ser visitados á la vez por dos colegas distinguidos y profundamente católicos: «**LA PATRIA**» de Vich que sale los miércoles y sábados bajo este hermoso lema «Unidad católica, — Libertades populares, — Monarquía tradicional»; y «**EL PANADÉS**,» semanario de Villafranca de su nombre, en cuya bandera leemos con gusto «**Moralidad — Instrucción — Recreo.**»

Gracias sin fin por vuestra bondad, aguerridos defensores del catolicismo y de cuanto tiene razón de bien para este país que nos vió nacer. **LA VERDAD** de Mahon os felicita, y se impone el deber de corresponder á vuestra fineza lo mejor que pueda. **F. C. O.**

GACETILLA.

Para que no sea dicho que nunca la llevamos, ahí va una tomada de «**El Panadés.**» «¿Cómo lo ha hecho V., Sr. D. Desvergüenza, para convertirse en hombre de tanta importancia?

Muy sencillo, amigo: habiéndome determinado pasar plaza de escritor, que hoy día es un gran recurso, he aprendido de memoria unos cuantos horripilantes motes, con que tengo cuidado de salpicar de ordinario mis cuartillas; hablo gordo, y muy gordo, de religion, del clero, del Papa: troncho y rajo la historia, destrozo la gramática y la lógica, destierro la verdad por importuna, doy tormento al sentido común, insulto é injurio á todo el mundo, y.... cágame tú siendo la admiración de mis tontos correligionarios.»

INTELLIGENTI PAUCA. A buen entendedor..... **F. C. O.**

SANTOS DE LA SEMANA.

Día 15 lun santa Gertrudis y san Eugenio primer arzobispo de Toledo mártir. 16 mar. santa Lucia de Narni y santa Ines de Asis, virgen. 17 miér. san Hugo Cartusiano obispo. 18 juév. san Maximo obispo y santa Eufrosia mártir. 19 viér. santa Isabel reina de Hungría viuda. 20 sab. san Felix de Valois conf. y fundador. Día 21 Dom. XXVII La Presentación de Ntra. Señora.

FUNCIONES RELIGIOSAS.

Esta mañana en la Parróquia en la misa mayor predicará del Patrocinio de Maria Santísima D. F. Arbona, Vicario; y por la tarde de la Virgen del Toro.

En las Concepcionistas es hoy su función mensual al Corazón de Jesus, predicando por la tarde el Dr. D. L. Pons, Pbro

Imp. de M. Parpal, Bastion 39 Mahon 1869.